

LOS MACBETH'S

Texto basado en la dramaturgia del actor,
Autora: Marina Cultelli

(Aclaración: La división que realizamos no es arbitraria, responde a la necesidad de comunicación de este trabajo con la dramaturgia del actor, y para que esto sea posible vamos a valernos de la diferenciación de escenas del formato cinematográfico, determinado por el cambio de locaciones, es decir el cambio de lugares donde se realizan las escenas).

Escena 1: planta baja, invocación

(El público entra a la planta baja de la casa de los Macbeth. En la sala hay una gran mesa. Es una casa muy antigua. Günter, el mayordomo, baja la escalera y se dirige al público).

Günter - Señoras y señores.....bienvenidos. Por favor, rogamos apagar los celulares y mantener la calma. El señor y la señora Macbeth no pueden recibirlos, pero me han encomendado compartir su espera. Por favor... (Señala una gran mesa)

(Los invita a sentarse en la mesa alrededor de la mesa, donde hay una copa. A través de la copa realiza una invocación junto con el público).

Günter - Todo momento mágico es un acto de fe. El que tenga ojos para ver que crea. Pueden cerrar los ojos y verán sus almas. Espíritus presentes, yo los invoco. Macbeth, Macbeth, Macbeth!

(Pone el índice sobre la copa convidando al público a hacer lo mismo. Se escuchan ruidos de puertas que se abren y se cierran. La copa comienza a moverse) Otra señal. (Se escuchan pasos. Se abre una ventana, sola, y entra una corriente de viento. La copa empieza a moverse) Ya está.

Günter - Macbeth, Macbeth, Macbeth, yo te conjuro. Aunque se suelten los vientos, aunque el trigo sea arrasado, aunque se tambaleen castillos. Macbeth, Macbeth, Macbeth, aunque se inclinen palacios y pirámides, e incluso hasta que llegue a sentir náuseas de su propia destrucción; Macbeth, Macbeth, Macbeth, danos otra respuesta. (La copa se mueve)(El Mayordomo se interrumpe.) Se fue. Alguno de ustedes no tuvo fe... como para traer a un ser del otro mundo. (Es necesario tener en cuenta que cualquier sonido dentro del público, pasos, susurros, etc, será interpretado por Günter como una señal) (Al público) Sssssssssssssss, silencio. Cierren los ojos. (Se escucha una voz cantada de mujer)

2- La sala

(Günter se levanta y se dirige al centro de la sala)

Günter -. Ah, mi señor Macbeth, ¡qué batallas! Solía abrir a sus enemigos como peces en el agua y hacerlos desaparecer en un segundo. Hemos vivido hechos históricos. Mis antepasados despidieron por primera vez a un Macbeth de este mundo. Pero su linaje no quedó sepultado, renace como el huevo de la serpiente. Macbeth, Macbeth, Macbeth. Su cuello manaba ríos de sangre. Nunca se identificó su rostro, nunca se vio. Nos queda la

duda, igual que la mancha roja en las baldosas bajo mis pies. La sangre no se borra. ¿Qué Macbeth debe aún verter su sangre? ¿A cuál le espera el mismo destino? Su obra yace bajo nuestros pies.

3 - El espejo

(Invita al público a acercarse a la sala del espejo con gestos)(Abre la puerta)

Günter - Rápido, rápido.

(Señala el espejo. La sala está en penumbras, casi oscura, a penas iluminada por una tenue luz. Lleva a los espectadores a situarse detrás del espejo)

Günter - Todo el mundo cabe en este espejo. Contéplate con cuidado, Narciso. Mirarse a los ojos es peligroso. Este espejo está embrujado. Muéstrense espíritus, muéstrense para que veamos las sombras de su esplendor. Quien se mira, tiene el poder de hacerse invisible.

(Los espectadores se miran en el espejo)

Günter - (Olfatea) Me perturba el olor a ropa sucia. (Olfatea al público) Miles de sombras y de moscas se posan en el vidrio. Se comportan según su naturaleza. Lo mismo pasa con los hombres. Este olor es insoportable. (Salen)

4 - El sótano

Escuchen, sssssss, silencio. (Se escucha una radio). En las noches de luna llena, en este sótano, se levantan voces de canciones de cuna hasta el amanecer. Son almas de niños cantores con arreglos sinfónicos. Sobrevivieron los solistas de las voces A. El resto no tuvo suerte.

5- Pasillo

En el fondo se faenaban las reces. Abiertos de par en par, los costillares colgaban de los árboles. Lenguas, intestinos gruesos y delgados, cráneos, fémures, uñas, dentaduras, dedos y ojos.

Esto me recuerda la trágica historia del Hombre que perdió la cabeza. La contaban las hermanas fatídicas que vuelan por el bosque. Las tres brujas que se le aparecieron a Macbeth, mi señor. Es una historia trágica, tan trágica como perder la cabeza. Y en la copa de los árboles, las brujas contaban la misma historia. La del hombre que perdió la cabeza.

Es una reliquia de la tradición: Mi señor, la serpiente y la traición. Es una reliquia de la tradición. (Terminan de subir la escalera y se dirigen hacia la habitación de L.M.)

8- Habitación de LM. Tarot

L.M. lee la carta de Macbeth y el Tarot que anuncia el futuro: el reinado de Macbeth y la llegada de Duncan.

Günter: abre la puerta y LM está sentada. Termina de leer una carta. Es la carta que le ha enviado Macbeth. La besa y la deja suavemente estirándola sobre la mesa. Toma un mazo de cartas de Tarot en la mano. Pone la carta de Macbeth acomodándola como si fuera el mantel blanco que se usa para el ritual de tirar las cartas de Tarot. En lugar del mantel blanco, LM va a tirar el Tarot sobre la carta que le enviara Macbeth. Esto quiere decir que puede releerla cuando es preciso, durante la consulta del Tarot. Como corresponde al ritual, LM tiene una vela prendida.

Günter - La señora Macbeth pasa largas horas meditando su suerte con el sagrado Tarot egipcio. Una vez se quedó dormida con el Tarot en la mano, dos manos frías tocaron sus pies y nunca más durmió allí.

(Lady Macbeth, junto a la ventana, lee la carta que le envió Macbeth)

LM – “Me salieron al encuentro el día de la victoria; y he sabido por su perfecto informe que hay en ellas un saber más que humano. Cuando ardía en deseos de preguntarles más, se hicieron aire, en el que se desvanecieron. Mientras estaba absorto, asombrado por eso, llegaron mensajeros del rey que me saludaron como barón de Cawdor; con dicho título me habían saludado antes esas hermanas fatídicas, que me habían anunciado el futuro, con “¡Salve, que serás rey!” He creído bueno enterarte de esto a ti, mi muy querida compañera de grandeza, para que no perdieses tu parte de regocijo por ignorar la grandeza que te ha sido prometida. Guárdalo en tu corazón, y adiós.”

(Se sienta. Dispone la carta sobre la mesa. Levanta los mazos, comienza a tirar el Tarot e interpretar las cartas.)

LM – Serás lo que te han prometido.

(Se sienta comienza a tirar las cartas)

Debo saber que hacer, cual es el camino a seguir.

Tira una carta, sale la muerte. Es claro y directo

Tira otra, sale el emperador, así será no lo dudo

Otra carta, la duda... Macduff alerta Macduff?

Otra carta, la emperatriz, esto es lo que quería saber

Mis ansias han sido colmadas.

Ahora sí, sin temores ni titubeos... así se hará

Las cartas son claras nos indican el camino a seguir.

El rumbo es claro, lo presentía no dudare, no dudaremos,
Pero desconfío de tu naturaleza macbeth, eres tan débil, yo haré que mis ideas se transformen en tus acciones, que tu mano tenga urgencia de poder...serás cuanto te han prometido pero dudo de tu instinto, te falta el instinto del mal...quiero desbordarme de crueldad, que se espese mi sangre, que cambie mi sexo y que en mis senos se derrame hiel en lugar de leche. Haré que en esta casa reine el poder lo juro, mi poder siniestro triunfara

9 - La cocina

(Günter espera a que entre todo el público en este pequeño lugar y, una vez adentro, cierra la puerta de entrada. Se lava las manos mientras habla.)

Hogar, dulce hogar. Arriba vivo yo. Estoy al tanto de todo lo que pasa en esta casa. Paso noches enteras escuchando las ventanas que se abren y se cierran solas. Pienso en la triste historia del hombre que perdió la cabeza. Pienso en la triste historia del hombre que perdió la cabeza. Ja con los títulos colgando se dirigió al castillo del rey, que estaba esperando- pensaba el- para colmarlo de honores, pero para su sorpresa, era mucho mas lo que esperaba de lo que en realidad recibía... evidentemente tenia otras representaciones tan emocionado estaba con la revelación de estos seres espectrales que envió una carta a su amada, que lo esperaba en su castillo, ensalzada por las maravillas que el destino para ella y su esposo deparaban. No lo dudo ni un segundo, la suerte estaba echada, el rey dormiría en su casa y esa seria su última morada.
¿Están limpias? (Abre la puerta del balcón que da al bosque. Los perros ladran como de costumbre, pero no se ven. Muestra las copas de los árboles al público. En cuanto la puerta del balcón se abre, se escucha el canto de las brujas.)

10 - Balcón

Günter – En este bosque jugabamos de pequeños con el Sr. Macbeth. A él le daba miedo venir aquí , decía que se parecía a un cementerio y tenía razón. Si ven estos tres árboles con característicos de los cementerios y ahí se posaban las tres brujas.
. Al pie de ese árbol seco, se enterró el hombre que perdió la cabeza. Sin cabeza, claro. (Ríe, mira al público) En este balcón todos los Macbeth han visto su ultimo atardecer por los siglos de los siglos.

11 -La cocina

(Entran nuevamente en la cocina)(Al entrar Günter cierra la puerta del balcón. Vuelve a lavarse las manos y las muestra.)

Günter- ¿Están limpias? (Toma un trago) (Intenta abrir la puerta de entrada pero es en vano) (Se escucha el canto de las brujas)(Va a abrir la puerta nuevamente pero está

trancada) En esta casa puede pasar cualquier cosa. . . está maldita puerta. . . (Intenta en vano y se desespera porque no se abre. Finalmente grita); Señora! ;Señora por favor! ;Estoy aquí! ;Señora, por favor, si usted golpea el ángulo superior derecho. . .! ;Señora. . .!

(Quedan encerrados en ese reducido espacio. Luego de un gran esfuerzo, ya en medio de la claustrofobia, Günter logra abrir la puerta.)(La puerta se abre. Del otro lado está Lady Macbeth.)

LM -Necesito dos putas para esta noche. Son para los guardaespaldas de Duncan no para el Señor.

Günter - ¿Rubias, pelirrojas. . .?

LM – Pelirrojas ¿ Macduff?

Günter- No tenemos novedades señora. ¿Algún tipo de drogas?

LM – Las más fuertes.

12- Baño (2) Macbeth y Lady Macbeth

(Günter se lava las manos mientras habla. Macbeth está leyendo en la bañera: “Romeo y Julieta”, de Shakespeare).

Günter - La señora Macbeth toma baños de sales y se deleita con el señor Macbeth.

Llenan la tina de frutillas y se devoran a mordiscones...

En esta pileta el niño Macbeth se partió por primera vez una ceja y probó el sabor de su propia sangre. (Se seca las manos).

(LM entra y muestra la carta del emperador)

LM - Tus cartas me han llevado más allá del oscuro presente, y ahora siento el porvenir en el presente.

Macbeth – Mi muy querido amor, Duncan llega esta noche.

LM - ¿Y cuándo partirá?

Macbeth – Mañana, según piensa.

LM - Jamás verá el sol... Mi señor, tu cara es un libro en que los hombres pueden leer cosas extraordinarias. Para engañar al mundo debes mostrarte como el mundo: lleva la bienvenida en tus ojos, tus manos y tu boca; muéstrate como inocente flor, se la serpiente que se esconde en ella.

El rey Duncan... Hay que ocuparse del que está llegando y tú debes dejar a mi cuidado la gran tarea de esta noche, que habrá de dar a todas nuestras noches y a todos nuestros días, el poder y el dominio soberanos.

Macbeth - Después hablaremos.

LM – Pero debes parecer sereno. Un semblante alterado es de temer. Déjame el resto a mí.

Sale Lady Macbeth y en la escalera le ordena Günter.

Macbeth- Si con hacerlo quedara ya hecho, bueno sería entonces que se hiciera rápidamente. Si con la acción yo atrapara el éxito. Si este golpe nomás pudiera ser todo lo que es, y lo que acaba con todo...Pero en casos como estos siempre somos juzgados; y no hacemos más que enseñar sangrientas lecciones que, se dan vuelta para perjudicar a su inventor. El, Duncan, ya se encuentra aquí seguramente. Primero: soy su colega, luego soy su anfitrión. Debería de cerrar las puertas a sus asesinos en vez de empuñar yo mismo el cuchillo. Además, Duncan ha utilizado tan dulcemente su poder, es tan intachable en sus funciones, que sus virtudes aumentarían el apuro por la condenación del crimen.

(Entra LM)

LM – Duncan está esperándote.

Macbeth – No seguiremos adelante con esto. No debemos ir más lejos en este asunto. Duncan viene a colmarme de honores y he adquirido una reputación de oro ante toda clase de gente gracias a él.

LM - Desde este momento creo tu amor muy frágil, permites que un no me atrevo vaya delante de un yo quisiera.

Macbeth –Me atrevo a lo que se atreve un Hombre, quién se atreve a más no lo es.

LM - ¿Qué bestia te impulsó a revelarme este proyecto? Entonces, cuando osabas hacerlo; eras un hombre y serías más si más hicieras. No nos convenían ni el momento ni el lugar y tú hubieras querido prepararlos. Y ahora que se han presentado solos, y se crean por sí mismas, tu voluntad duda.

Macbeth - ¿Y si fracasamos?

LM - ¡Nosotros fracasar! Templá tu coraje y no fracasaremos. Cuando Duncan esté dormido-, a lo que el duro viaje lo invitará profundamente-, a sus dos guardaespaldas con el vino y la orgía dominaré de tal forma, que su memoria no será más que humo en el cerebro. Cuando borrachos caigan en el sueño como muertos, ¿qué no haremos tú y yo contra el indefenso Duncan? ¿Y quién no ha de acusar a esos dos guardaespaldas que cargarán con la culpa de nuestro asesinato?

Macbeth - ¡Estoy dispuesto! Y están en tensión todas las facultades de mi cuerpo para cumplir esta terrible empresa.

LM-He dado de amamantar y sé que tierno es el amor al niño que alimento: pero habría arrancado mi pezón de entre sus encías desdentadas, mientras él me sonreía en la cara, y estrellado su cráneo contra el suelo si así te lo hubiera jurado.

Macbeth - ¡Engendra solamente hijos varones porque de tu vientre no pueden salir sino varones! Cuando manchemos de sangre a sus dormidos guardaespaldas dejando las armas en sus manos. ¿Quién dudará que ellos dieran el golpe?

Vamos ya, y engañemos a la gente mostrando las mejores apariencias. ¡Un rostro falso oculta lo que sabe un falso corazón! (Sale Macbeth)

(Salen Macbeth y LM hacia el comedor de la Planta Baja)

8 – Escalera, llegada de Duncan

LM- Günter.

GÜnter – Ha llegado Duncan.

GÜnter - Señora. . . , señor. . . Que elegancia.

Macbeth – ¡Duncan! Bienvenido mi querido amigo.

LM – Es un honor recibirlos en nuestra casa.

Macbeth- Serán agasajados.

Macbeth – Está todo preparado, pasen.

LM –Günter, conduce al señor Duncan por las escaleras exterior, a la habitación del Sr.

Macbeth- Esta todo preparado.

9 – Ventanita.

Regresa LM subiendo por la escalera. Espera. Sube Macbeth.

LM – ¿Está todo pronto?

Macbeth – Sí.

LM - Recuerda: El intento y no el crimen nos mataría. (Sale)

10 - Pasillo

(Macbeth queda solo y ve una daga producto de su alucinación)

M-¿Es un puñal eso que veo ante mi, con el mango hacia mi mano?...¿No te entiendo y sin embargo te veo siempre!...¿No eres tú una visión fatal, perceptible al tacto como a la vista? ¿O no eres sino un puñal del pensamiento, falsa creación de un cerebro delirante?

No existe nada de esto, es mi proyecto de sangre que así toma forma ante mis ojos. En esta hora sobre la mitad del mundo, la naturaleza parece muerta y las pesadillas dejan caer sus más oscuras sombras sobre los que duermen. La brujería celebra cultos y avanza hacia su víctima como un fantasma. Es la hora en que la oscuridad es exacta para el crimen.

Macbeth - Todavía te veo, bajo una forma tan palpable como éste puñal que ahora desenvaino. ¡Tú me marcas la dirección que debo seguir, y el arma misma que debo usar! ¡Ve, en tu hoja y empuñadura, gotas de sangre que hace un instante no encontraba! Voy, está hecho, la campana me invita. No oigas Duncan, es la música que te abre el cielo o el infierno.

(Entra al escritorio. En off). ¡Duncan, mi fiel amigo!

11- Pasillo. Después del crimen

(Entra LM)

LM - Lo que los emborracha a mí me da valor, ¿ya está hecho? Silencio. Debe haberlo hecho. El intento y no el crimen nos perdería. ¡Yo misma lo habría hecho si no me hubiera recordado a mi padre dormido;(Ve a Macbeth); Mi señor!

Macbeth - Ya está. ¡Qué triste espectáculo! Alguien rió en sueños y gritó ¡asesino!

LM - No pienses en eso.

Macbeth - Me preció oír una voz que gritaba: “¡Asesino, no dormirás más!” “Macbeth ha matado al sueño” La voz siguió gritando, “Macbeth ha matado al sueño, Macbeth no dormirá más”

LM - ¿Quién gritaba así? ¡Pensamientos delirantes! Corre, trae un poco de agua y limpia tus manos de este sucio testimonio. ¿Por qué trajiste esos puñales? Tienen que quedar allí dentro, llévalo y mancha de sangre a sus guardaespaldas.

Macbeth - No volveré ahí, me horroriza lo que hice. No puedo verlo otra vez. (Abre el balcón)

LM - ¡Voluntad débil! ¡Dame los puñales! ¡Los dormidos y los muertos no son más que imágenes! Sólo un niño tiembla ante la imagen del Diablo. Mancharé con la sangre de Duncan la cara de esos hombres. ¡Ellos deben parecer culpables! (Sale LM)

Macbeth - ¿Quién es?...Hasta el menor ruido me congela de miedo. (Vuelve a delirar)
¿Qué manos son esas? ¡Ah! ¡Me arrancan los ojos! Todo el océano no alcanzaría para lavar la sangre de mis manos volviéndolo rojo. ¡No!
(Macbeth se pasea de un lado a otro del balconcito.)(Entra LM)

LM - Ya están mis manos igual que las tuyas. Alguien llama a la puerta. Retirémonos a nuestro cuarto. ¡Un poco de agua nos lavara esta acción! ¡Ya ves que son fáciles! No te dejes perder tan miserablemente en esos pensamientos. No podemos mostrar que hemos pasado en vela. Vamos.

Macbeth – Ya está amaneciendo.

(Se lavan las manos simultáneamente en cada uno de los baños, al mismo tiempo, se echan agua y salen mojados)

(LM, antes de unirse a Macbeth, se escucha un ruido. LM se cruza con Günter)
LM - Golpearon a la puerta, tal vez se trate de Macduff. Sí, seguramente es Macduff.
Günter, encárgate de esa habitación. Buenas noches. (Salen)

12 – Günter, limpiando la puerta del asesinato

(Günter también sale. El público queda solo. Al momento reaparece con artículos de limpieza.

Günter – Tendría que cambiar de trabajo.

(Entra a la habitación y cierra la puerta. Sale consternado y limpia la puerta.)

Günter – (Al público) La noche fue terrible, el viento ha derribado chimeneas y dicen que se han oído lamentos en el aire; extraños gritos de muerte. Voces que profetizaban grandes conmociones. El ave de las tinieblas ha temido esta noche. El hombre que perdió la cabeza estaba dispuesto a todo, las mieles del éxito, del placer de una vida de honores, con sirvientes, el afecto y mas le hacían creer que nada podría salir mal, el se dejo acechar por la frustración y ella alimentaba su fuego de dolor y el cielo cerro los ojos, y los relámpagos se cruzaban como serpientes gigantescas por el cielo del bosque, que a la luz del DIA era el paraíso sereno y ahora se transformaba en el propio infierno. Los árboles de hojas peladas parecían gigantescos zombis, que se movían sin secar en la profunda noche. Una imagen le acechaba la vista, le nublo su corazón y le oscureció el alma, cerro los ojos como la noche y no lo pensó, arremetió y convirtió sus honores en pesadillas el aposento fraterno que el mismo le brindo lo convirtió en tumba eterna para huesos viejos que no pensaban despedirse esta noche, aunque el precio era altísimo y por fin seria rey y ella reina.

13 – Pasillo. Matar a Bancuo

(Entra Macbeth tomando una taza de café)

Günter – Buenos días señor. Ya lo eres todo, mi señor. Eres rey.

Macbeth – ¿Recuerdas a Bancuo? No existe nadie a quién yo tema excepto a él, y mi genio se intimida. Él también escuchó las voces cuando me dieron el mensaje, obligándolas a hablar. Entonces proféticamente le saludaron como padre de un linaje de poder. Si esto es así, para la posteridad de Bancuo mancillé mi alma, para él asesiné al bondadoso Duncan, para él vertí el odio en la copa de mi paz y entregué mi vida eterna al enemigo común del género humano, por situarlos en la cúspide, para otorgarles este título, este poder a los hijos de Bancuo!! ¡Para hacer reyes a los hijos de Bancuo! Antes que eso..., ven destino y luchemos tú y yo hasta morir.

Günter – Silencio, señor.

Macbeth – Necesito ese favor que te pedí. Hoy daremos una gran fiesta. Bancuo será el invitado de honor, pero nunca llegará.

14 – Pasillo. Contrato de asesinatos

Macbeth - Es por todo esto Günter, que te pedí dos asesinos, ¿ya los trajiste?

Günter – Tenemos en casa a los mejores corta pescuezos, señor.

(Observa al público y señala a dos personas.)

Macbeth – Tú mismo tienes la cara manchada de sangre, y tú también. (Elige entre las personas señaladas del público, a dos.) Vengan ustedes dos. Vamos al objeto de nuestra entrevista. Los dos saben que Bancuo es mi enemigo, y cada minuto de su ser es un golpe de puñal contra el corazón mismo de mi vida. Y aunque con mi autoridad pudiera a cara descubierta barrerlo de mi vista, sin otra excusa que mi voluntad soberana, no me conviene hacerlo, por consideración a ciertos amigos suyos, que también lo son míos, cuyo afecto no quiero perder y ante los que debo llorar la caída del que derribo. Por eso he recurrido a ustedes, para disimular el asunto ante la opinión pública por varias razones de peso.

Günter les dará los detalles con exactitud. Es necesario que quede hecho esta noche y lejos de aquí. Yo debo parecer limpio de toda sospecha. Les encargo igualmente que, sin dejar señal ni rastro en la obra, Flance, su hijo, que lo acompaña, cuya desaparición es tan esencial como la de su padre, comparta la misma suerte. Vayan, condúcelos

Günter. ¡Bancuo, si tu alma alcanzará el cielo, lo hará esta noche!

(Se escucha música festiva) Esta noche haremos una fiesta en su honor, pero el invitado principal nunca llegará. Ustedes son los mejores corta pescuezos que he visto.

(Mientras ocurre esta escena, Günter termina de limpiar y sale.)

15 – Subiendo y bajando escaleras. Macbeth y LM

LM – Buen día. Felicidades. ¿Qué pasa señor? ¿Por qué siempre acompañado de tristes pensamientos? ¿Qué planeas?

Macbeth – Dimos un corte a la serpiente, pero no la hemos matado; crecerá y volverá a ser la misma. Duncan ya está en su fosa. La traición hizo ya lo peor. Esta noche daremos una gran fiesta.

Macbeth- Se gentil, utiliza tus mejores modales.

LM- Lo haré. ¿Bancuo asistirá? ¿De qué se trata?

Macbeth – Que tu inocencia lo ignore, queridísima paloma, hasta que puedas aplaudir el hecho.

Macbeth – Eso me conforta. Son vulnerables. Por lo tanto ¡Alégrate! Antes que el murciélago haya cumplido su vuelo, antes de la señal de los bostezos de la noche, se habrá cumplido aquí una acción de siniestra memoria.

LM - ¿Macduff también vendrá?

Macbeth – No ha sido localizado. Se presume que huyó tras la muerte de Duncan, he dispuesto informantes y mensajeros por todas partes. (Sale)

16- Corredor. Preparando la fiesta.

(Entra Günter)(LM se dirige a él sensualmente seduciéndolo)

LM – ¿porqué siempre escuchas todo?

Günter – Cumpliendo con mis deberes, señora.

LM - ¿Quién vino ayer de noche?

Günter– Macduff. Se le dijo que Duncan había muerto.

Salió gritando: “Traición!, Traición!”

LM – Tomaré un baño, ¿me acompañas? (Sale)

G- Ahora no.

17 – Pasillo antes de la fiesta

Günter.-Llegaron en el momento indicado. Evidentemente son personas con mucha suerte. Hoy daremos una fiesta en el motivo de ascenso de nuestro Sr. Macbeth.

18 - Salón de fiestas. La visión de Bancuo en el deliro de Macbeth.

(Entra el público como invitado a la fiesta. Entran Macbeth y LM) (Todo el salón está acondicionado para el evento)

G- ¡Salve Macbeth! ¡Salve Macbeth! ¡Salve Macbeth!

Macbeth – Adelante. Tomen asiento. Bienvenidos. Nos mezclaremos entre la reunión haciendo el papel de simples invitados.

(Bailan con los invitados)(Luego va hacia la puerta. A Günter)

Macbeth – Hay sangre en tu cara. ¿Es de Bancuo? Está mejor en tu cara que en sus venas. ¿Fue despachado?

Macbeth – Elegí el mejor corta pescuezos, ¿es igualmente diestro el que degolló a Flandes?

Macbeth - ¡Vuelo de fiebre! De lo contrario hubiera quedado tranquilo. Pero Bancuo, ¿está seguro?

G– Sí, con veinte puñaladas en la cabeza, la menor de las cuales le hubiera quitado la vida.

Macbeth – Gracias. La víbora queda aplastada, el gusano que ha huido con el tiempo engendrará veneno, pero ahora carece de dientes.

LM – Mi real señor, no das un ejemplo de alegría. Toda fiesta se agota si el que la ofrece no muestra a cada instante que la ofrece con gusto. Si no el invitado prefiere quedarse en la casa. Los agasajos son el mejor condimento y toda reunión sin ellos parece desierta.

Macbeth – Dulce consejera. ¡Salud a todos!

(Aparece el espectro de Bancuo)

Macbeth – La hora de nuestro país estaría completa si estuviera presente el honorable Bancuo. Toda la mesa está ocupada.

LM – Allí está tu sitio, señor.

Macbeth - ¿Dónde?

LM – Aquí, señor.

Macbeth - ¿Quién de ustedes ha hecho esto?

LM - ¿Qué, mi señor?

Macbeth – No agites contra mí tu ensangrentada cabellera.

Günter – Señores, levántense, su alteza está indispuerto.

Macbeth - !Por favor, mira, mira; ¿Qué dices ahora? !Qué Me importa; Si puedes mover la cabeza, habla también ;Si los cementerios y sus tumbas nos devuelven a los que enterramos, nuestros sepulcros serán los vientres de los buitres!

LM - ¿Qué? ¿La locura te acobarda por completo? ;Qué vergüenza!

Günter - Señores, levántense, su alteza está indispuerto.

L.M. - ;Quietos, dignos amigos! Mi señor padece de eso a menudo desde la juventud.

;Les ruego que se sienten! El trance es momentáneo; un instante, y vuelve en sí. Si miran, se ofenderá y aumentará su mal. No hagan caso. ;Eres hombre!

Macbeth - ;Sí, y tan valiente que me atrevo a mirar a la cara lo que espantaría al diablo!

LM - Es una visión creada por tu miedo. Es el puñal aéreo que según me dijiste te guiaba hacia Duncan. (Al público) ;Esos sobresaltos y estremecimientos son la interpretación de un terror real. Cuadrarían muy bien en un cuento de comadres, en el hogar, en invierno, junto a la abuela! LM - ;Qué vergüenza! ;Porqué haces esos gestos? !Después de todo no miras más que una silla;

Macbeth - !Por favor, mira, mira; ¿Qué dices ahora? !Qué Me importa; Si puedes mover la cabeza, habla también ;Si los cementerios y sus tumbas nos devuelven a los que enterramos, nuestros sepulcros serán los vientres de los buitres!

LM - ¿Qué? ¿La locura te acobarda por completo? ;Qué vergüenza!

Günter - El señor Macbeth es un gran actor.

Macbeth - ;No es hora de derramar sangre! Hubo un tiempo, en que saltados los sesos, el hombre moría y allí daba fin todo. Pero ahora los muertos resucitan con veinte puñaladas mortales en la cabeza y nos echan del asiento. ;Y esto es más extraño que el crimen mismo!

Günter - ;Bravo; ;El mejor papel!

LM - Mi digno señor, vuestros nobles amigos te reclaman.

Macbeth - Sí, claro. Lo había olvidado. No se sorprendan por esto de mí, mis dignos amigos. Padezco una extraña dolencia sin importancia para los que me conocen. ;Vamos, salud y amistad a todos! Voy a sentarme, sírvanme vino. ;Llenen la copa hasta los bordes! ;Brindo por la alegría general de todos ustedes y por nuestro muy querido amigo Bancuo, que nos falta! ;Por ustedes y por él! ;Que todos brinden por todos!

(Vuelve el espectro)

;Toma cualquier forma menos esa, y no temblarán mis nervios; o recobra la vida y desafíame en el desierto con tu espada! ;Fuera de aquí, sombra horrible! ;Fantasma, fuera! ;Fuera! Bien, está bien así. Se fue. Vuelvo a ser hombre, siéntense de nuevo.

Günter - Es un gran actor, entra como en un trance y los personajes lo sobrepasan.

LM - Auyentaste la alegría, destruyendo la plácida reunión con unos extravíos que asombran a todos. ;Por favor no le hablen! Va de mal en peor. Toda pregunta lo exaspera. Por consiguiente, ;buenas noches! ;Salgan en seguida! ;Buenas noches a todos!

Macbeth – ¡La sangre llama a la sangre! ¡Qué piensas de Macduff! Rehusó nuestra invitación y no se presentó. ¡Macduff! ¡La sangre llama a la sangre!

LM – ¡Vamos a dormir! ¡Por favor, la fiesta ha terminado. Retírense! ¡Günter, que se retiren los invitados!

(Salen los invitados, es decir el público que se integra como invitado durante la fiesta.)(Se escucha una la voz de una radio).

19 – Tras la puerta después de la fiesta.

(Günter cierra la puerta tras el último invitado. Da un portazo. Se escuchan gritos de Macbeth y LM. Las palabras no se oyen bien, pero los gritos sí. Sale Macbeth gritando y atraviesa rápidamente el corredor hasta perderse)

Macbeth - Antes cuando enterrabas el puñal y saltaban los sesos, el hombre moría y allí daba fin todo. Pero ahora los muertos resucitan con veinte puñaladas mortales en la cabeza y nos echan del asiento. ¡Y esto es más extraño que el crimen mismo! (Sale)

Günter – A mi señor le gusta la actuación pero los personajes le sobrepasan. El grito de traición se escuchaba en el viento las miradas de reojo se sucedían una tras otras incluso la que quizás quien mas lo conocía en la batalla.

Oía voces y veía caras donde no había, los espejos de sus atrocidades lo acechaban Día a Día comenzó a teñir los mares de rojo, a sembrar tempestades donde sea entonces se mezclaron los asuntos y transformo en tormentas sus respiraciones. A la noche las arenas estaban teñidas y la muerte se respiraba en la brisa del amanecer.

(Sale Lady Macbeth)

LM - ¿Ya se fueron todos?

Günter – Sí. Ya despedí a todos los invitados.

LM- Günter, que se supo de Macduff, ¿porqué huyó? ¿Qué ves? (Le muestra la mano)

Günter- Una mano mi señora.

20 - Las voces de las brujas

Desde las distintas habitaciones salen las voces de las brujas. Günter va abriendo las puertas a medida que identifica el lugar desde donde surgen las voces y trasladando al público.

Günter – Toquen la pared. Si no es la pared, el piso. Y si no, quedan en el aire, y en el aire vuelan las voces de las brujas. Hécate, Hécate Hécate.

Hécate y voces de las brujas–

CANTO DE LAS BRUJAS I

Voy por el aire

Según los dedos me están picando
algo malvado se está acercando
asuntos de muerte y enigmas
agente de los encantamientos
hay algo por hacer de gran valor

Voy por el aire

Preparen encantos
designios fatales
punta de cuerno de luna
gotas de vapor y misterio
ilusión, fuerza de magia
recogeré en la tierra

Voy por el aire

Caprichoso, despechado, iracundo
Macbeth quisiera usarnos
reparen faltas
retírense árboles
a las cavernas
donde Macbeth irá a conocer su destino

Voy por el aire

La confianza se sabe
es enemigo mortal
antes de media noche
se burlará de la muerte
precipitará su ruina
y caerá en el miedo

Voy por el aire

Günter conduce al público a uno de los balcones, el último balcón. Las brujas cantan. Se escucha el coro de sus voces. Se huele incienso.

(Aparece Macbeth).

Macbeth – Por ese poder de cuya procedencia ignoro, suplico que me contesten, respondan!!!

Aunque tengan que desatar los más feroces huracanes y lanzarlo contra las iglesias, aunque los castillos se desplomen sobre sus dueños, aunque rueden el sol y la luna y todo el poder del hombre se derrumbe, necesito saber que va a ocurrir.

(Escucha las voces)

¿Que me cuide de Macduff?

...Su traición... Este es un consejo que temía de escuchar.

Se sanguinario valiente y atrevido, búrlate del poder del hombre pues ninguno dado a luz por mujer puede dañarte.

Que viva entonces Macduff, ¿que puedo temer de ti? , aunque asegurarme será la mejor garantía del destino.

“Sé como el león con tu arrogancia y no te cuides de lo que proteste, se agite o conspire en tu contra, Macbeth, no serás vencido hasta que el bosque marche para combatirte”
(Ríe)...jamás ocurrirá.

Mi corazón ansia saber otra cosa, ¿la estirpe de Banquo obtendrá su poder?

Niégenmelo. (Delirando) Eres muy parecido a Banquo, llevas una corona que brilla como el sol en la noche. (Risas) ¿Qué significa esto, otro más igualmente vestido, un tercero con sus cabellos de oro espadas y cetros.

Basta, no sigan apareciendo por favor. ¡Vienen! Los escucho, sus pasos son como tambores, vestidos de reyes, vienen alzando sus espadas, derribando los bosques. Son millones, vienen a buscarme, una misma cara, un ejército de Banquos hasta el horizonte. ¡Gritan mi nombre... basta...basta!

Voy a matar a Macduff y a toda su familia, a sus hijos, y a todos los desgraciados que pertenezcan a su raza, voy a cortar la cabeza del que se me ponga adelante y arrancaré sus cabellos y con ellos haré trenzas para formar una cuerda en la que ahorcaré a su mujer. Los proyectos fugitivos nunca se alcanzan al menos que los acompañe la acción. Desde este momento Lo que digo será hecho.

(Se escucha el canto de las brujas. Günter vuelve en sí y levanta a Macbeth que está caído en el suelo. Se lo lleva.

Las brujas cantan)

CANTO DE LAS BRUJAS II

Vuelo sin alas
En forma de gato
Gota de sangre
Collar y corona
El dulce del aire
De nuestro placer
Cabalgo el espacio

Besar, fornicar
Encima de mares
Doncellas y torres
Tropas de espíritus
De noche volamos
No ladran los perros
Ni aúllan los lobos
El ruido del bosque
Se mueve en cascada

Titti, Tifftin, Firedrake,
Puckey, Liad, Rolin, Tolin
Titti, Tifftin, Firedrake,
Puckey, Liad, Rolin, Tolin

No ladran los perros
Ni aúllan los lobos
El ruido del bosque
Se mueve en cascada
No ladran los perros
Ni aúllan los lobos
El ruido del bosque
Se mueve en cascada

Titti, Tifftin, Firedrake,
Puckey, Liad, Rolin, Tolin
Titti, Tifftin, Firedrake,
Puckey, Liad, Rolin, Tolin

22 – En la sala del Tarot. El mensaje de Macduff. La grabación

Macbeth - ¿Se han ido? ¿Dónde están? ¿Se han ido? ¿Dónde están? ¿Dónde están?
¿Dónde están? ¿Dónde están?
Lo echo, echo está, Macduff no existe más. (A Günter) ¿Viste a las tres hermanas
fatídicas?

Günter – No, mi señor.

Macbeth - ¿Esas brujas no pasaron a tu lado?

Günter – De verdad que no, señor.

Macbeth – He escuchado un galope de caballos, ¿quiénes llegaron?

Günter – Eran mensajeros, señor, trajeron esto. (Muestra la grabación). Macduff se ha escapado. Es una grabación de la reunión celebrada en el exilio para organizar una conspiración.

(Cuando Günter va a poner los cassetes, se escucha en el informativo radial la noticia del asesinato de la familia de Macduff.)

Günter – Macduff huyó del país dejando a su esposa y dos menores a su cargo, hijos de ambos conyugues. El cuerpo sin vida de la madre y sus dos hijos fue encontrado e identificado. Nos preguntamos si fue prudente abandonar a su mujer e hijos en la crisis de estos tiempos crueles, cuando nos llega el rumor de que debemos tener miedo y ya no sabemos lo que tememos al balancearnos aquí y allá sobre una mar agitada y violenta.

Macbeth – Cambia eso. ¿Se ha escapado a Inglaterra?

Günter – Sí.

Macbeth – ¡Tiempo! Tú te anticipaste a mis terribles actos. Desde este momento lo primero de mi mente será lo primero que ejecute mi mano, coronando con actos lo que pienso. Pasaré por el filo de mi espada a cuantas almas infortunadas continúen ese linaje. ¿Dónde está esa grabación? ¿Dónde están esos mensajeros? Vamos, llévame con ellos.

(Pone el cassette en un casetero de los años 80).

Günter – Ya se han ido, señor. Pero, aquí está todo. Esta grabación fue conseguida por agentes del servicio de seguridad de esta casa. Se trata de una reunión concertada entre los enemigos de mi señor que se encuentran fuera del país.

(Con los textos se armará una banda sonora con todas las voces superpuestas, dichas simultáneamente. Dando relieve de pronto a uno u otro texto que sobresale de los demás. La idea es un balbuceo que se convierte en murmullo, un murmullo que se convierte en consignas, consignas que se convierte en gritos de batalla. Sonidos de batallas, incluso con textos superpuestos. Entonces, se escuchan claramente, algunos fragmentos.)

(Macbeth aprieta play)

Macduff - ¡Sangra, sangra, pobre país! ¡Gran tiranía afirma tus cimientos, pues la virtud no osa ya enfrentarte! ¡Soporta tus males porque el derecho legítimo siente miedo!

Malcolm - ¡Yo creo que este país se hunde bajo el yugo! Lloro, sangro, y cada nuevo día se añade a sus heridas otra llaga. Creo también que no faltarán manos que se alcen sosteniendo mis derechos; y aquí el noble rey de Inglaterra me ha ofrecido miles de hombres, pero, pese a todo, aún cuando haya pisado la cabeza del tirano, o la levante en mi espada, aún tendría mi pobre país más delitos que antes, más perjuicios, más sufrimientos de los que ha tenido, por obra de quien iba a sucederlo.

Macbeth – (Aprieta pausa) No traigan más informes, que huyan todos. (Ríe) Hasta que el bosque de Birman se acerque, no me afectará nada ni nadie. (Ríe. Aprieta play)

Ross - ¡Ay, pobre país! Casi tiene miedo de reconocerse a sí mismo. Nuestro sepulcro, donde suspiros, gritos y gemidos que desgarran el aire pasan inadvertidos, donde la violenta aflicción parece sólo una emoción corriente; donde apenas casi nadie pregunta por quién doblan las campanas que doblan por los muertos, y la vida de un hombre honesto expira antes de haberse enfermado. . .

Malcolm – Lo que soy realmente está a tus órdenes y a las de mi desdichado país. Hacia allí con diez mil guerreros me disponía. Ahora iremos juntos.

Macbeth – (Aprieta pausa) ¿Quién es ese? (Aprieta record).

Malcolm - ... Guerreros me disponía. Ahora iremos juntos.

Macbeth - ¿Malcolm? (Aprieta record)

Macolm – Ahora iremos juntos...

Macbeth - ¡Malcolm, el hijo de Duncan! (Ríe) ¿Acaso no fue nacido de mujer?
“Macbeth, no tengas miedo, ningún hombre nacido de mujer podría dominarte” (Ríe)

Ross – Al venir hacia aquí y traer las noticias que indagué penosamente, corría el rumor, de que muchos ilustres caballeros se habían levantado, lo que fue, según creo, algo más que un rumor, pues vi marchar las fuerzas del tirano. Ahora es el momento de ayudar; hasta haría que lucharan nuestras mujeres, para alejar sus miedos.

Macduff – Macbeth está al borde del abismo.

Macbeth – Macduff está al borde del abismo. (Ríe a carcajadas)

Macduff - Y las fuerzas que actúan en lo alto están en armas. No hay noche, por larga que sea, que no encuentre al fin el día. No hay noche por larga que sea que no encuentre al fin el día. No hay noche por larga.

Günter – Perdona señor, no me dio tiempo a revisarlo. Está rayado. (Trata de arreglarlo en vano porque continúa repitiéndose la misma frase.)

Macbeth – (Ríe) Huyan falsos varones, huyan confundidos con esos ingleses al exilio. (Ríe a carcajadas). (Apaga la grabación, saca el disquet y se lo lleva) Nunca la mente por la que me guío ni el corazón que llevo, cederán dudando ni de miedo temblaré. Nunca. (Sale.)

CANCIÓN DE LAS BRUJAS II

Voy por el aire

La confianza se sabe
es enemigo mortal
antes de media noche

se burlará de la muerte
precipitará su ruina
y caerá en el miedo

Voy por el aire

23 – La escalera de LM

(Salen. Günter los conduce hacia la escalera, donde se encuentra LM, quien va bajando sujetándose del vitral)

Günter – (Sirviéndose un trago) No sé cuándo fue la última vez que se ha paseado. Desde que el señor entró en campaña se levanta de su lecho, escribe cartas y camina por toda la casa totalmente dormida. Grave perturbación de la naturaleza, hechos y palabras realiza que no es conveniente repetir. Si llegan a escucharla les ruego que no lo repitan, no debe salir de esta casa. Silencio, está completamente dormida, se los puedo asegurar. Sus ojos están abiertos, pero cerrados a la sensación, miren como se frota las manos, acto acostumbrado en ella hacer que se lava las manos.

LM – Todavía hay una mancha aquí... fuera mancha maldita, fuera. Llegó el instante de ponerlo por obra ... el infierno es sombrío. Qué vergüenza, dueño mío, qué vergüenza, un hombre y tener miedo... No importa que llegue a saberse, nadie puede pedir cuenta a nuestro poder.

Quién hubiera imaginado que derramaría tanta sangre aquel viejo... me recuerda a mi padre dormido. Mi casa huele a sangre. ... ¿Pero, porque no puedo ver limpias estas manos? No más señor mío, no más, todo lo hechas a perder con esos sobresaltos... El infierno es sombrío... no puedes temer a los muertos, todo está hecho, no se engendran más actos en esta carne, tengo miedo.

Günter - ¿La escuchan? Recuerden todo lo que diga, fíjenlo en su memoria, pero no lo repitan.(Tomando un trago)

LM – Macduff tenía esposa, ahora, ¿dónde está? ... Tengo miedo. ¿Dónde están? ¿Dónde están los hijos? Tengo miedo, ¿dónde están? ¿Pero no he podido ver limpias estas manos? No más señor mío, no más, todo lo hechas a perder con esos sobresaltos. Están ahí, mis manos, descuartizadas con sangre en su piel y sin ojos.

Günter – Está diciendo todo lo que debería llevar a la tumba.

LM - Siempre el olor a sangre. Mi casa está roja... olor... olor...
Corre la sangre por las habitaciones, las paredes, los árboles. ¿Todos los perfumes del mundo no perfumarían estas pequeñas manos mías? Lávate las manos..., vamos a nuestro cuarto, no estés tan pálido, lo hecho, hecho está. Bancuo está enterrado, no podrá escapar de su tumba. Tengo miedo. ¿Dónde están los niños? Tengo miedo? Al lecho, al lecho, al lecho, llaman a la puerta... lo hecho no se puede deshacer... dame tu mano... Tengo miedo.
Al lecho, al lecho, al lecho. Al lecho, al lecho, al lecho. ¿Dónde . . .? Al lecho, al lecho, al lecho...

Günter – Infames murmullos circulan, actos contra la naturaleza engendran desórdenes, las conciencias sucias confían sus secretos a las almohadas.

(Se escucha en off un canto de las brujas, y el murmullo del cada vez más cerca de un ejército avanzando.)

El hombre que perdió la cabeza espera un ejército de mil hombres. Se aproximan fuerzas que arden en venganza. Al frente viene Malcolm, hijo del rey Duncan, y Macduff. Por las causas que más quieren, hasta los muertos son incitados a esta batalla que termina cuando Macduff, quién fuera arrancado antes de tiempo del vientre de su madre, le corte la cabeza a Macbeth, mi señor.

(Bajan la escalera todos)

24 - Bosque de Birman

(Al bajar a planta baja está, junto a la puerta de entrada, el cuerpo de LM, tendido en el piso, muerta. Günter se le acerca, manteniendo al público lejos)

Günter – Debo velar por su alma, nada de lo escuchado debe salir de aquí.

(Entran a las sala del piano donde se encuentra Macbeth borracho tocando el piano)

Günter – La señora se suicidó.

Macbeth – Justo ahora. Debería haber muerto después de que el bosque de Birman se mueva.

(Toca el piano)

Macbeth – Debería haber habido un tiempo para dar cabida a palabras como estas. Mañana, mañana y mañana repta a mínimos pasos hasta agotar el día, hasta agotar las sílabas del tiempo recordable. Todos nuestros ayeres iluminaron para pobres tontos el camino a la muerte polvorienta. ¡Apágate, apágate, apágate, breve vela!

(Toca el piano)

Macbeth – La vida no es más que una sombra andante, un pobre actor que sobre el escenario se agita y pavonea en su momento, y a quien nunca se volverá a oír nunca más; un cuento contado por un idiota, lleno de sonidos y de furia que nada significa.(Ve a Günter con un periódico)

Pronto, tus novedades. No, primero canta, puedes cantar Günter.

Günter –. (Lee el diario)¿Qué hace el tirano? Algunos dicen que está loco; otros, que lo odian menos, llaman a su estado valiente furia: pero, a no dudarlo, no puede ya ceñir su loca causa dentro del cinto de la ley. La rebelión le enrostra a cada instante la fe violada.

(Günter mira por la ventana)

Günter - Señor, vienen con tambores y banderas, y yo señor seguramente también seré acusado.

Macbeth – Que cuelguen sus banderas en los muros. ¿Se acercan? Mi fortaleza se ríe. Que se queden allí hasta que la fiebre y el hambre los devore. Cara a cara, osadamente puedo ir a su encuentro y devolverlos derrotados.

(Toca el piano, se interrumpe)

Macbeth - ¿Qué gritos son esos?

Günter – Mujeres que gritan.

Macbeth – Ya me había olvidado del gusto del miedo. Hubo un tiempo en que al escuchar algún grito en la noche, mis sentidos se hubieran congelado y mi cabello, al escuchar un cuento de terror, se habría erizado como si hubiera habido vida en ellos. Horrores he comido hasta cansarme. Canta.

Günter – Señor, nos están atacando.

Macbeth – Canta.

Günter – Perdóneme señor, adiós.

Macbeth – Canta.

(Tira a Günter al piso y, detrás del piano, lo golpea. Al mismo tiempo le ordena que cante mientras Günter gime y grita de dolor. Finalmente Macbeth vuelve al piano y Günter logra incorporarse.)

Günter – (Canta)(Mira por la ventana y se interrumpe) Debería informarle lo que digo que veo, pero no sé cómo hacerlo.

Macbeth – (Toca el piano) No quiero saber nada. Canta.

Günter – El bosque de Birman se mueve hacia acá.

Macbeth – (Se levanta) ¡Mentiroso!

Günter – Una arboleda que camina.

Macbeth – (Mira por la ventana) “No temas hasta que el bosque de Birman venga hasta Dunsinane”, y ahora un bosque viene hacia Dunsinane. ¡A las armas! ¡Ni huir de aquí ni estar aquí es posible! He comenzado a estar harto del sol y quisiera que la organización del mundo fuera ahora desquiciada.

(Baja por la ventana hacia la batalla, solemnemente.)

Macbeth- (Mira la ventana) “No temas hasta que el bosque de Birman venga hasta Dunsinane”, y ahora un bosque viene hacia Dunsinane. ¡A las armas! ¡ Ni huir de aquí ni estar aquí es posible! He comenzado a estar harto del sol y ansío que se haga pedazos el universo y que toda organización en el mundo fuera ahora desquiciada.

Que mi nombre quede ahora maldito pero seguiré hasta el final, este ataque me glorifica para siempre o me lanzara ahora de mi poder.

He vivido bastante y el camino declina hacia el otoño de amarillentas hojas. Vendrán maldiciones ahogadas pero profundas, homenajes de adulación, murmullos y voces que el pobre corazón quisiera reprimir y no puede rehusar.

Llegará el momento que mi nombre será que callen todos y nadie cuente esta historia por temor a nombrarme, seguiré adelante y solo la superstición será mi tumba.

25 - FINAL

(El sonido de batalla aumenta)

Günter - ¡ Vamos rápido! Hay que salir de aquí.

(Sale de la habitación del piano, atraviesa la sala. Abre la puerta del pasillo que da al bosque)

Günter – No se olviden de lo que vieron, no se olviden.

(Mientras el público sale Günter corre hacia el bosque)

(Se escucha la voz en off de un alto parlante)

Macduff en off – No derrocharemos el tiempo antes de hacer justicia y exponer a juicio a quienes fueron instrumentos de sanguinarios hechos. Miren donde luce ahora la maldita cabeza de ese usurpador.

(Sonido de batalla triunfante que se va mezclando lentamente, quedando el CANTO